



Asignatura	Religión	Nivel: Segundo Medio A-B-C	Guía N°1
Profesores	Midalett Catalán Villalobos-Oscar Henríquez Rocha		
WhatsApp	+56957292170	Correo electrónico: alumnosreligion.dsm@gmail.com	
Fecha	19 de marzo 2021	Fecha de recepción	01 de abril de 2021
Objetivo Aprendizaje	Formular desde las Bienaventuranzas, argumentos sobre la necesidad de respetar y promover la dignidad humana.		
Contenido	Una nueva manera de comunicarnos y vivir las Bienaventuranzas.		
Nombre del Alumno (a)			Curso:

Instrucciones: las guías de trabajo una vez desarrolladas debes enviarlas al WhatsApp o correo electrónico señalado anteriormente a través de fotos legibles, no olvides de registrar tu nombre completo y curso, y guardar tus respaldos en algún archivador o carpeta, de lo contrario sino cuentas con estas herramientas para enviar tus trabajos debes hacerlas llegar al establecimiento en la medida que las fases en que se encuentre la comuna lo permita. Recuerda que lo primero es protegerse. Si tienes dudas o consultas no dudes en llamar o enviar mensajes al número ya indicado y con gusto te responderemos lo antes posible.

Para comprender: Las Bienaventuranzas nos presentan un estilo nuevo en que debe vivir la persona que cree, ama y espera. La aceptación del Reino de Dios exige un compromiso por construirlo. El Reino es un don y una tarea de lucha por la verdad, la justicia y la paz; por la liberación de todos los males, de la opresión y de la injusticia que afligen al hombre, las bienaventuranzas son una exigencia y una denuncia de la injusticia, de la pobreza, del sufrimiento de la humanidad; una llamada para que los pobres, los que lloran, los que tienen hambre y sed de justicia puedan encontrar la felicidad; un compromiso por la construcción de un mundo nuevo en el que todos vivamos como hermanos.

Actividad N°1: Lee la siguiente Historia “El Herrero”

Durante años un herrero se esforzó en su trabajo y practicó la caridad. A pesar de su dedicación, nada parecía ir bien en su vida, ya que sus problemas se acumulaban día a día. Un amigo le dijo: _ Es extraño que, justamente después de haber decidido volverte un hombre de Dios, tu vida haya comenzado a empeorar. No deseo debilitar tu fe, pero a pesar de tus creencias, nada ha mejorado. El herrero que había pensado alguna vez en eso, le dijo: _ En este taller yo recibo el fierro sin trabajar, y debo transformarlo en espadas. Para ello, primero lo caliento a un calor infernal, hasta que se pone al rojo vivo; enseguida, sin ninguna piedad, tomo el martillo más pesado y le aplico varios golpes, hasta que la pieza adquiere la forma deseada; luego lo sumerjo en un balde de agua fría, y el taller entero se llena con el ruido y el vapor, porque la pieza estalla a causa del cambio de temperatura. Tengo que repetir este proceso hasta obtener la espada de acero perfecta; una sola vez no es suficiente. El herrero hizo una larga pausa, y siguió: _ A veces, el fierro no logra soportar este tratamiento y lo dejo con el fierro viejo que ves a la entrada. Hizo otra pausa más, y el herrero terminó: _ Sé que Dios me está forjando como al fierro. Acepto los martillazos que la vida me da, y a veces me siento tan frío como el agua que hace sufrir al fierro. Pero la única cosa que pienso es: “Dios mío, no desistas, hasta que yo consiga tomar la forma que Tú esperas de mí, pero nunca me pongas con el fierro viejo de las almas”.

Para reflexionar:

-¿Habías escuchado alguna vez cómo se transforma el hierro frágil en acero duro?

-¿Cómo puedes aplicar este cuento a tu vida?

-¿Tienes algún esquema de cómo está organizada tu vida? , ¿Qué pasa si nuestra vida organizada?



Actividad N°2: lee Las Bienaventuranzas (Mateo 5,1-12) que contienen una pequeña explicación para jóvenes y escribe un ejemplo de cómo podemos practicar esa bienaventuranza en la vida cotidiana. Ejemplos:

1. Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el reino de los cielos.

-Son aquellos que están abiertos a las maravillas de Dios y valoran cada uno de los bienes recibidos. Están dispuestos a ayudar desinteresadamente, dispuestos a compartir lo que tienen.

2. Bienaventurados los pacientes, porque ellos poseerán en herencia la tierra.

-Es quien sabe enfrentarse al mundo hostil, no con ira, no con violencia, sino con benignidad y amabilidad, venciendo el mal con el bien, buscando lo que une y no lo que divide.

3. Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados.

-Los jóvenes han de estar siempre cerca de los que sufren y han de saber descubrir el valor salvífico del dolor, Los que lloran son los que no se sacian con las falsas alegrías e ilusiones que el mundo les ofrece.

4. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia porque ellos serán saciados.

-Una justicia que sea hecha estilo de vida, una conducta social en la existencia cotidiana, una que busca la verdad, que no haya injusticia en el reparto de las riquezas y para que no haya un afán de acumulación de bienes, o adoración del dinero, o el dominio y explotación de unos sobre otros.

5. Bienaventurados los compasivos porque alcanzarán misericordia.

-El amor de misericordia no es una mera compasión con el que sufre, sino una efectiva solidaridad con todos los afligidos. El hombre noble, generoso y bueno debe distinguirse por su sensibilidad hacia los sufrimientos de los otros, hacia toda desgracia, hacia cualquier mal que afecte al hombre.

6. Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios.

- Son los de corazón limpio y transparente, es importante educar a los jóvenes en el amor, con el fin de alejarlos de todas las acechanzas que tratan de destruir el tesoro de la juventud: la droga, la violencia, el pecado en general; y orientarlos por el verdadero camino.

7. Bienaventurados los que trabajan por la paz porque ellos serán llamados hijos de Dios.

-Son los que buscan la paz en el ámbito familiar, social, laboral y político, en el ámbito nacional e internacional. Sugiere una conversión del corazón para asegurar un cambio en las estructuras para construir la paz.

8. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia porque de ellos es el reino de los cielos.

- Los que son perseguidos por dar testimonio de la fe, son auténticos pobres de espíritu y por eso también es de ellos el Reino de los Cielos, son los que aprecian el valor de la libertad para construir un mundo mejor.
